



SECCIÓN ARTÍCULOS ORIGINALES
REVISTA CENTRO DE ESTUDIOS EN SALUD
Año 8 Vol 1 No. 10 (Pags. 45 - 64)

PROBLEMÁTICA PSICOSOCIAL EN COMUNIDADES RESIDENTES EN LA ZONA DE AMENAZA VOLCÁNICA ALTA DEL VOLCÁN GALERAS: UNA PERSPECTIVA PARA EL ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL DESDE LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA

Dayra Elizabeth Ojeda Rosero¹

Investigación financiada por el Sistema de Investigaciones de la Universidad de Nariño (Proyecto Estrategias de afrontamiento frente a la variación de la actividad volcánica en comunidades residentes en la Zona de Alto Riesgo del Volcán Galeras).

Fecha de recepción: Sep 10 - 08

Aceptado: Nov 07 - 08

RESUMEN

El grupo de investigación *Estudios Psicosociales en Comunidad* del Departamento de Psicología de la Universidad de Nariño, realizó una investigación cualitativa con elementos de etnografía y enfoque participativo, que permitió reconocer percepciones sobre la problemática psicosocial en comunidades residentes en la Zona de Alto Riesgo del Volcán Galeras (Nariño-Colombia). Se logró identificar y agrupar la problemática psicosocial en diferentes categorías analíticas: Percepción del riesgo, manifestaciones emocionales y cognitivo-comportamentales, relación comunidad-instituciones, conflictos comunitarios y problemática en albergues. Se plantea una reflexión desde la psicología comunitaria, teniendo en cuenta las características de la situación de la ZAVA, (Zona de Amenaza Volcánica Alta) la cual permite una perspectiva particular para el análisis profesional y científico de la temática. Teniendo en cuenta la problemática, y considerando el contexto legal, institucional y la dinámica comunitaria, se proponen elementos para el abordaje de procesos de acompañamiento

¹ Candidata a magíster en Etnoliteratura. Psicóloga. Especialista en Gerencia Social y en Docencia Universitaria. Profesora Asistente programa de psicología, Universidad de Nariño. Investigadora Grupo Estudios Psicosociales en Comunidad y Grupo Psicología y Salud. Email deliza75@yahoo.com.

psicosocial académicamente sustentados, en concertación con las comunidades de la ZAVA y las instituciones implicadas, con el propósito de generar escenarios propicios para el bienestar integral en las comunidades. Esta propuesta retoma fundamentos del Modelo de Estrés Psicosocial y del Modelo Socio-Comunitario, incluyendo aspectos pertinentes derivados de los conceptos de afrontamiento, resiliencia comunitaria y salud mental.

Palabras clave: Acompañamiento psicosocial, psicología comunitaria, emergencias y desastres, modelo de estrés psicosocial, modelo socio-comunitario, afrontamiento, resiliencia comunitaria.

ABSTRACT

The Psychosocial Studies research group (Department of Community Psychology) at the University of Nariño, conducted a qualitative research, with ethnography elements and approaches which enabled recognize perceptions of psychosocial problems in communities living in High Risk of volcano zone (Colombia-Nariño). Through this study succeeded in identifying and bringing together the psychosocial problems in different analytical categories: perception of risk, emotional demonstrations, cognitive-behavioral, relationship-community and institutions, communal conflicts and problems in shelters. There is a reflection from the Community Psychology, taking into account the characteristics of the situation of ZAVA, which allows a particular perspective to the professional and scientific analysis of the subject. Taking into account the problems, and considering the legal, institutional and community dynamics are proposed elements for the boarding process of psychosocial support, academically based, in consultation with the communities of the ZAVA and institutions involved with the to generate scenarios conducive to the well-being in communities. This proposal incorporates fundamentals of Psychosocial Stress Model and Model Socio-community, including relevant aspects derived from the concepts about, Community Resilience and Mental Health.

Keywords: Accompanying psychosocial, community psychology, emergencies and disasters, psychosocial stress model, model socio-community, face, community resilience.

INTRODUCCIÓN

El Volcán Galeras se ha caracterizado por actividad variable a lo largo de la historia. Después de un periodo de disminución de actividad volcánica, en 2004 se produce la más reciente reactivación, mantenida hasta la actualidad según los reportes de Ingeominas.

Esta situación natural, se asocia con diversas situaciones psicosociales en las comunidades que residen en la zona de alto riesgo, teniendo en cuenta la complejidad de la relación entre la presencia del riesgo volcánico, los aspectos culturales involucrados y las determinaciones gubernamentales.

Por solicitud de autoridades municipales y departamentales, dado el aumento de actividad del Volcán Galeras, el riesgo que existe para las comunidades residentes en la ZAVA y la carencia de recursos para atender la situación, la Presidencia de la República de Colombia emitió el Decreto 4106 de noviembre 15 de 2005, que declaró la existencia de una situación de desastre en los Municipios de Pasto, Nariño y La Florida, en el Departamento de Nariño.

En este decreto se invoca el artículo 18 del Decreto 919 de 1989, el cual define como desastre “El daño grave o la alteración grave de las condiciones normales de vida en un área geográfica determinada, causada por fenómenos naturales y por efectos catastróficos de la acción del hombre en forma accidental, que requiere por ello de la atención especial de los organismos del estado y de otras entidades de carácter humanitario o de servicio social”.

Con esta base, el gobierno sustenta la declaratoria de desastre considerando que en los municipios de Pasto, Nariño y La Florida, se presenta “una alteración grave de las condiciones normales de vida de sus habitantes, causada por la probable erupción del Volcán Galeras, ubicado en su zona de influencia” ⁽¹⁾

En diciembre de 2007 el Consejo Nacional de Política Social (Conpes) expide un documento que proporciona Lineamientos de Política para implementar un proceso de Gestión Integral del Riesgo en la ZAVA, que define las bases para un plan de acción específico para el manejo de la situación de desastre declarada, que involucre aspectos sociales, económicos, culturales y ambientales. ⁽²⁾

Sobre la declaratoria de desastre no hay acuerdo entre el gobierno y las comunidades de la ZAVA, como tampoco ha existido adecuada preparación y organización a nivel institucional y comunitario, para manejar las diferentes situaciones suscitadas a raíz de esta determinación.

Se presentan críticas de las comunidades hacia documentos oficiales como el Conpes 3501 y hacia el manejo de instituciones frente a las problemáticas que ha ocasionado la actividad volcánica. Por ejemplo, la evacuación a los albergues temporales, donde hay desacuerdo especialmente frente a posible reasentamiento de las comunidades.

En el contexto de la situación descrita, existen lineamientos gubernamentales donde se reconoce y resalta como relevante un proceso de acompañamiento psicosocial, de tal manera que el primer objetivo específico señalado en

el Conpes 3501 como lineamiento de política ordena “Plantear las acciones necesarias para el acompañamiento psicosocial de la población afectada y crear espacios de concertación para generar una cultura del riesgo ante la amenaza volcánica, mediante procesos participativos, de comunicación y educación”⁽³⁾

A partir del Decreto 4106 y el Conpes 3501, se contrata a IPC Consultorías Ltda., para realizar una propuesta de Plan de Acción Específico (PAE) la cual se denomina *Una oportunidad para el desarrollo sostenible*. Uno de los objetivos específicos del PAE, define “Formular una propuesta de acompañamiento psicosocial y de fortalecimiento de las organizaciones sociales y comunitarias”⁽⁴⁾

Por su parte, la Universidad de Nariño, en coherencia con su visión y misión como institución de carácter público que fundamenta su quehacer en el diálogo universidad – sociedad, viene abordando esta problemática a partir de trabajos de investigación y proyección social, asumiendo así la responsabilidad social que le corresponde frente a la situación social en la ZAVA.⁽⁵⁾

Dada la problemática de la ZAVA, se requiere un estudio juicioso desde diferentes disciplinas para viabilizar propuestas de acción pertinentes. La psicología, desde su perspectiva comunitaria, puede aportar en el abordaje de la problemática y la psicología comunitaria se constituye en un campo aplicado que “se ocupa de fenómenos psicosociales producidos en relación con procesos de carácter comunitario, tomando en cuenta el contexto cultural y social en el cual surgen”⁽⁶⁾.

Estos fenómenos o procesos psicosociales “influyen en las relaciones sociales de las personas y a su vez, están influidos por las circunstancias sociales y suponen subprocesos de carácter cognoscitivo, emotivo, motivacional que tienen consecuencias conductuales”⁽⁷⁾.

La psicología comunitaria se ha desarrollado en diferentes áreas de aplicación, entre las que se encuentran: salud, ambiente, educación, organizacional y política.⁽⁸⁾ La problemática de la ZAVA hace posible vincular diferentes áreas de aplicación de la psicología comunitaria e implica además, distintas temáticas, entre ellas: Emergencias y desastres, gestión del riesgo y acompañamiento psicosocial. Por ello, se muestra la posibilidad de desarrollar propuestas fundamentadas en los principios de la psicología comunitaria involucrando comunidades y universidad.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS), al conceptualizar emergencia, enumera algunas situaciones que las producen y señala efectos como la amenaza a la vida de las personas o su integridad, el sufrimiento humano, la insuficiencia en los recursos locales y las amenazas al funcionamiento normal de la comunidad.

Define también *emergencia compleja* como el término “usado para expresar más claramente el carácter agravado y la presencia de diversos factores y condiciones que complican la situación existente en determinadas catástrofes”, señalando como ejemplo el conflicto armado. En las emergencias complejas se producen generalmente, consecuencias de mediano y largo plazo.⁽⁹⁾

Sobre la salud mental, la OPS manifiesta “Las emergencias implican una perturbación psicosocial que excede grandemente la capacidad de manejo de la población afectada. Se espera un incremento de la morbilidad, incluyendo los trastornos psíquicos. Se ha estimado que entre una tercera parte y la mitad de la población expuesta, sufre alguna manifestación psicológica.

Aunque debe destacarse que no todos los problemas psicosociales que se presentan podrán calificarse como enfermedades, la mayoría deben entenderse como reacciones normales ante situaciones de gran significación o impacto”.⁽¹⁰⁾

La OPS plantea que la atención en salud mental después de la emergencia, requiere de un periodo de tiempo prolongado hasta la reconstrucción de los espacios vitales de las personas, por tanto deben fortalecerse los servicios de salud mental comunitarios.

A nivel psicológico, cuando se excede la capacidad de manejo de las personas sobre una situación, puede remitirse al afrontamiento.

Según Núñez y Tobón,⁽¹¹⁾ “El afrontamiento se refiere a los esfuerzos conductuales y cognitivos que llevan a cabo las personas, con el fin de manejar las situaciones que son evaluadas tanto de forma negativa como positiva”.

De esta manera, se propone que las personas hacen esfuerzos para disminuir el estrés, sea actuando sobre las fuentes o sobre el proceso de estrés interno. De cómo afronten las personas las situaciones estresantes, dependerá qué tanto éstas afecten su salud y bienestar.

Las estrategias de afrontamiento dirigidas a la resolución de problemas y el autocontrol emocional se asocian con una mejor salud mental, en cambio las estrategias evitativas se asocian a menor bienestar psicológico.

El concepto de resiliencia puede vincularse al concepto de afrontamiento, si se tiene en cuenta que afrontamiento y resiliencia implican recursos psicológicos para enfrentar situaciones. Twigg⁽¹²⁾ aplica el concepto de resiliencia ante los desastres naturales desde una perspectiva comunitaria. Así, se puede entender la resiliencia como “la capacidad para gestionar o mantener ciertas funciones y estructuras básicas durante contingencias”. Este enfoque de resiliencia comunitaria, implica desplazar la mirada de vulnerabilidad hacia un énfasis en el fortalecimiento.

Como áreas temáticas para trabajar la resiliencia en emergencias y desastres, Twigg propone: gobernabilidad, evaluación del riesgo, conocimiento y educación, gestión de riesgos y reducción de vulnerabilidad, preparación y respuesta para desastres.

Por su parte, Melillo y Suárez⁽¹³⁾ han identificado cuatro pilares de la resiliencia comunitaria: autoestima colectiva, identidad cultural, humor social y honestidad colectiva y estatal y consideran que cada comunidad posee un perfil de resiliencia colectiva.

Las estrategias de afrontamiento comprenden contenidos cognitivos. La evaluación del riesgo puede incidir en su afrontamiento. Pérez⁽¹⁴⁾ considera que para reconocer la percepción enfocada al riesgo, se debe examinar los juicios

de los integrantes de grupos sociales cuando se les solicita que evalúen sus actividades, condiciones del ambiente donde viven y elementos culturales.

La percepción del riesgo en las sociedades está relacionada con la interacción de diversos factores que de alguna manera influyen, condicionan, determinan o limitan la forma de valorar los efectos que éstos ocasionan. Un aspecto determinante en la percepción del riesgo es la cultura.

El marco legal que sustenta el presente trabajo, las inquietudes comunitarias, las conceptualizaciones retomadas sobre emergencia, emergencia compleja, afrontamiento, percepción social y resiliencia, apoyan la necesidad y la posibilidad de plantear una propuesta de acompañamiento psicosocial.

En el contexto del trabajo que viene realizando la ONG Internacional *Cooperative Housing Foundation - CHF Internacional* con personas en situación de desplazamiento en Colombia, Jaramillo relaciona el acompañamiento psicosocial “con la apertura de espacios de expresión y reconocimiento del impacto emocional” que diferentes situaciones “ocasionan en las personas, a través de las cuales, se brindan elementos de apoyo terapéutico para disminuir el sufrimiento emocional, se propicia la reconstrucción de los lazos sociales y familiares, se apunta al desarrollo de las potencialidades individuales y de las capacidades locales, que permitan el restablecimiento de los derechos de las personas...” “y el desarrollo de un proyecto de vida sostenible con estabilidad socioeconómica”.⁽¹⁵⁾

Desde esta perspectiva se enfatiza en el componente psicosocial como eje transversal, aplicado de manera integral para el restablecimiento de derechos. El proceso de acompañamiento se realiza desde el inicio de la situación y debe mantenerse de manera continua. Se habla más de acompañamiento que de intervención, lo que significa respeto por las personas y la necesidad de que se empoderen de su nuevo proyecto de vida.

De esta manera, se derivan como parte del acompañamiento psicosocial la generación de espacios de reconocimiento y resignificación de la problemática, disminución del impacto emocional, reconstrucción del tejido sociocultural y familiar, fortalecimiento de capacidades individuales y locales, restablecimiento de derechos y desarrollo de proyectos de vida sostenible.

Las características específicas de la situación de la ZAVA, remiten a pensar en la articulación de elementos de dos Modelos Teóricos de Psicología Comunitaria como referentes para el proceso de acompañamiento psicosocial: el Modelo de Estrés Psicosocial de Bárbara Dohrenwend y el Modelo Socio-Comunitario de Irma Serrano-García.

Del Modelo de Estrés Psicosocial se retoma principalmente los siguientes planteamientos: a) La reacción ante eventos vitales estresantes depende de características psicológicas y ambientales, b) Ante estos eventos se producen reacciones transitorias (las cuales ameritan intervención en crisis), que pueden desembocar en tres situaciones: dominio de la situación y crecimiento psicológico, regreso al estado

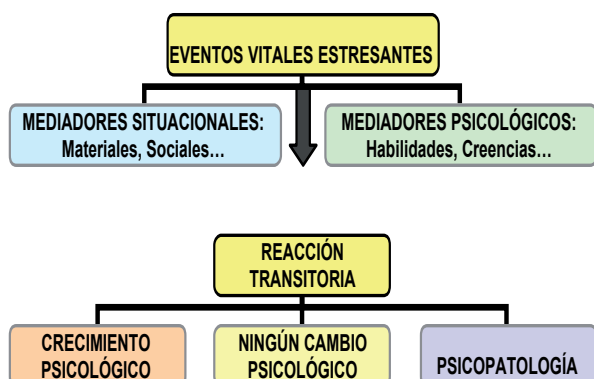
anterior al estrés sin producirse cambios significativos o, reacciones disfuncionales, entre ellas la psicopatología.

Para cada uno de estos desenlaces se pueden proponer intervenciones diferentes. Para el caso, es pertinente retomar la propuesta de prevención dirigida a los mediadores psicológicos y situacionales, lo cual aporta en el desarrollo de recursos para afrontar los problemas; uno de los medios más difundidos para este propósito es el apoyo social. “La intervención supone la creación de redes de apoyo, el fortalecimiento del sentimiento de comunidad y en definitiva, la definición de todos aquellos recursos emocionales, materiales e instrumentales que conlleven la mejor adaptación al medio”.

El modelo diferencia la actuación de la psicología clínica, la salud mental comunitaria y la psicología comunitaria.⁽¹⁶⁾

Una aplicación de este modelo a las emergencias fue realizada por Fouce y Sánchez.⁽¹⁷⁾

Figura 1. Elementos Modelo de Estrés Psicosocial de Dohrenwend



El modelo socio-comunitario, basado en el trabajo de Berger y Luckman, permite analizar contextos en que los seres humanos construyen su percepción de la realidad y en función de esta percepción establecen relaciones con el entorno. El modelo posibilita el análisis de la influencia cultural e ideológica.⁽¹⁸⁾

Lo anterior resulta pertinente para las comunidades de la ZAVA, dada la influencia de concepciones culturales y territoriales sobre el Volcán Galeras, así como las interpretaciones que se han construido sobre la reactivación del volcán, la declaratoria de desastre y las actuaciones institucionales, enmarcadas en situaciones políticas, sociales y culturales concretas.

Además, el modelo se adecua al proceso generado a partir de la investigación del *Grupo Estudios Psicosociales en Comunidad*, situando un modelo de investigación acción, que se ha denominado Intervención en la Investigación.

Los propósitos centrales del modelo se dirigen hacia la activación social (autogestión para el desarrollo comunitario), incluyendo: desarrollo investigativo dirigido al mejoramiento de la calidad de vida, desarrollo de equipos de trabajo colectivos, análisis crítico de instituciones y la legitimación de la cultura y la conciencia populares.

El modelo socio-comunitario ha sido aplicado exitosamente en Colombia, para el fortalecimiento de Consejeros Locales de Juventud en Ciudad Bolívar, Santa Fe de Bogotá D.C. (Colombia).⁽¹⁹⁾

Figura 2. Elementos Modelo Socio-Comunitario de Serrano-García et al



MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló con base en los fundamentos epistemológicos del paradigma cualitativo, retomando elementos de etnografía y enfoque participativo. En la investigación participaron líderes de comunidades residentes en la ZAVA (Pasto, Nariño, La Florida), de manera especial, representantes del Corregimiento de Mapachico (Municipio de Pasto, Nariño), así como representantes de algunas instituciones estatales y no estatales (funcionarios gobernación, alcaldías, socorristas Cruz Roja, entre otros) y personas de las comunidades de diferentes edades (niños, jóvenes, adultos y adultos mayores) y género.

El proceso investigativo se adelantó considerando distintos momentos interrelacionados y simultáneos en el tiempo, los cuales no se consideran culminados dada la necesaria concertación constante con las comunidades.

Se implementaron diversas técnicas investigativas: observación (externa y participante), conversaciones informales, entrevistas individuales, cuestionarios escritos, conversatorios y talleres, así como análisis de documentos escritos y audiovisuales.

Para organizar la información del proceso de investigación, se elaboraron matrices de análisis de información cualitativa, que permitieron triangular la percepción de representantes de la comunidad, representantes institucionales y grupo de investigación, partiendo inicialmente de categorías derivadas de los objetivos específicos del proyecto inicial, pero avanzando hacia la definición de categorías emergentes, como base para la propuesta de acompañamiento psicosocial.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Análisis Cualitativo

A continuación se presenta una síntesis del análisis cualitativo de información, que parte de categorías genéricas del proyecto inicial de investigación, se da a conocer algunos textos representativos de los participantes (a manera de voces que ejemplifican percepciones) y se proponen categorías inductivas que fundamentan la propuesta de acompañamiento psicosocial.

La información se seleccionó intentando no repetir categorías y así mostrar diferentes aspectos de la problemática.

Se presenta información textual proveniente de las diferentes fuentes mencionadas.

Es importante advertir que estas categorías psicosociales se incluyen en un marco histórico cultural que debe profundizarse.

Tabla 1. Percepción sobre el riesgo volcánico.

Textos de los participantes	Categorías inductivas
La mayoría de la gente no cree en los riesgos del volcán. Son pocas las personas que asumen que si hay riesgo, más es la gente joven.	Baja percepción del riesgo en la mayoría de las personas. Percepción diferente del riesgo en los grupos comunitarios, mayor en jóvenes.
Cuando nos anuncian que se ha activado el volcán, estamos atentos a la urgencia que tenemos que tener contra esa naturaleza, porque en caso de una erupción, eso es la cosa seria.	Alerta y temor cuando se anuncia que sube el nivel de actividad por temor a una erupción.
Niños, jóvenes, adultos, ancianos, hombres y mujeres, todos conocen al volcán, saben los riesgos que implica vivir en los límites del volcán. Pero cada uno tiene su forma de expresarse frente a lo que es el volcán y sus riesgos. Los niños no conocen mucho; se guían por lo que los adultos dicen; los adolescentes y jóvenes no toman muy en serio los riesgos; los adultos y ancianos están preparados para una emergencia, por su experiencia y años de convivencia con el volcán.	Reconocimiento del riesgo en todos los grupos étnicos. Diferencias en las expresiones sobre el riesgo en diferentes grupos étnicos, los niños siguen a los adultos, los adolescentes y jóvenes manifiestan despreocupación, los adultos y ancianos se sienten preparados.
No hay desastre, si en ese tiempo no se hubieran preocupado tanto estuviéramos tranquilos como comunidad, nos dejaron mal, nos pusieron a pelear.	Percepción sobre responsabilidad gubernamental en la generación de la problemática de la comunidad.
El fenómeno volcánico no da miedo, ya que se han dado falsas alarmas en ocasiones, en otras se han presentado daños en los alrededores pero en Genoy nunca pasa nada.	Tranquilidad frente al fenómeno volcánico, creencia de la falsa alarma porque no hubo daños antes.
En Nariño en un día de fiesta y en horas de la tarde comenzó a salir una gran fumarola del volcán y la gente no mostró reacción ante esto, está habituada.	Habitación frente a manifestaciones de la actividad volcánica.
En La Florida hay más temor a que los saquen que al volcán. Dicen que “esta situación nos está acabando la vida, a nuestra edad ¿Quién nos va a emplear?”	Mayor temor a salir del territorio que frente al volcán.
La gente se preocupa mucho por los animales, que ante una emergencia no se podrían desplazar.	Preocupación por los animales ante una emergencia.
La gente piensa que nunca ha pasado nada, sobre todo los adultos mayores tienen plena confianza en el volcán. Los jóvenes están más abiertos al reasentamiento.	Confianza en el volcán especialmente en adultos mayores, porque nunca les ha hecho daño. Mayor apertura de los jóvenes frente al reasentamiento.
No es una calma absoluta sino relativa, porque el volcán está en las conversaciones.	Presencia del tema sobre el volcán en las conversaciones cotidianas.
El problema del Galeras es que se convirtió en el pastorcito mentiroso.	Creencia de que el volcán amenaza pero no hace nada.
Cuando fuimos al Tungurahua se sobrepuso el mapa de amenaza previo con el de la erupción y era muy diferente. El mapa de Ingeominas no es exacto.	Incredulidad frente al mapa de amenaza.

Tabla 2. Estrategias de afrontamiento.

Textos de los participantes	Categorías inductivas
<p>Hemos tenido que defendernos contra el gobierno, se ha detenido la salida de la zona, que no nos saquen con cualquier cosa, si tenemos que salir que sea con precio comercial, o sino es mejor convivir con el volcán.</p>	<p>Postura defensiva frente al gobierno para detener la salida de la zona en condiciones inadecuadas.</p> <p>Convicción de que es mejor convivir con el volcán a salir en condiciones que no comparten.</p>
<p>Lo que estamos haciendo como comunidad en este momento es un duelo, hay llanto, angustia. Y el duelo más grande es tener que salir de una región. Es una comunidad muy limpia, muy sana. ¿Y qué pasa con nuestro cementerio, con nuestros difuntos, nuestra gente?, necesitamos apoyo.</p>	<p>Duelo anticipado con manifestaciones emocionales propias del mismo ante la posibilidad de reasentamiento, dado el arraigo al territorio y la historia de la comunidad.</p> <p>Búsqueda de apoyo psicológico.</p>
<p>Hay miedo, angustia, temor, se produce llanto y sentimiento de impotencia. Nos preguntamos qué va a pasar, tendrá razón Ingeominas o les creemos a los que dicen que no va a pasar nada, nos dirán toda la verdad o es un manejo político, cuando irá a terminar esto? La comunidad ha entrado en conflicto, esto ocasiona indiferencia.</p>	<p>Manifestaciones de ansiedad y depresión como angustia, impotencia, incertidumbre, incredulidad, conflictos internos, pero también indiferencia.</p>
<p>La gente está prevenida y lista a los comunicados del comité local y otros.</p>	<p>Alerta frente a la variación de la actividad volcánica comunicada por las instituciones.</p>
<p>Cuando el volcán se activa tomamos conciencia que tenemos que evacuar a los respectivos albergues sin que nos estén diciendo porque cada uno mira la necesidad de salir.</p>	<p>Conciencia de la necesidad de evacuar a los albergues cuando sube el nivel de actividad.</p>
<p>En la circunvalar el cambio de nivel significan problemas económicos y preocupante la comunidad en general se siente desesperada y en muchas partes ya no cultiva los productos, la vida para ellos es de incertidumbre, psicosis, miedo, angustia, pobreza absoluta.</p>	<p>Cambios en los estilos de vida, por ejemplo, en el trabajo de cultivar la tierra, ante la incertidumbre por el futuro.</p>
<p>A los niños se los está llenando de miedo y tristeza porque no existe una educación de los problemas que vivimos, en los adolescentes y jóvenes existe el problema del trabajo, estos jóvenes son felices en los albergues porque están jugando no estudian no trabajan y se dedican a perturbar a la demás gente con música y otras cosas.</p>	<p>Manifestaciones de ansiedad y depresión en los niños producidos por la situación que se vive y las carencias educativas al respecto.</p> <p>Sensación de libertad frente a sus responsabilidades en los jóvenes que van a los albergues.</p>
<p>Toca estar pendientes de los cambios de nivel y cuando toca evacuar hay descoordinación de las entidades, no hay empatía con las familias que están viviendo la incertidumbre y la desesperación. Hay amenaza, pero cómo salir concertadamente, como nos dijeron que no podíamos volver, por ese error estamos a la defensiva. En la segunda emergencia nos sacan y nos dan subsidio.</p>	<p>Críticas al manejo institucional frente a la emergencia.</p>
<p>El gobierno nos mira como enemigos, deciden los mandos medios, nosotros somos el problema, se han roto posibilidades de entendimiento.</p>	<p>Conflicto en la relación comunidad-gobierno.</p>

La convivencia con el volcán es normal pero con tristeza de no poder construir nuestras casas, ampliar los negocios y continuar generando empleos.	Manifestaciones emocionales ante problemática socioeconómica.
Ha habido organización comunitaria, primero la coordinadora, pero luego vinieron intereses. Las comunidades hicimos otra asamblea por juntas de acueducto, volvimos a validar junta corregimental, el interés aquí es conjunto y no particular.	Organización comunitaria frente a la declaratoria de desastre. Credibilidad en el liderazgo y organización comunitaria basada en intereses comunes y no individuales.
En los albergues la gente iba a comer y luego se iban para sus casas. Cuando hay amenazas del volcán, la familia sale a arrendar a Pasto.	Problemática sobre uso de albergues.
El párroco de La Florida comenta que cuando aumenta el riesgo por el Galeras se exalta la fe hacia el Santo Patrono.	Aumento de manifestaciones religiosas ante incremento en nivel de actividad volcánica.

Tabla 3. Alternativas propuestas por representantes comunitarios.

Textos de los participantes	Categorías inductivas
<p>Se requiere un diagnóstico pero también a la par intervención.</p> <p>Sería importante elaborar un documento de compromiso de las instituciones.</p> <p>Se requiere establecer un equipo fuerte en salud mental interinstitucional.</p> <p>Se ha pedido acompañamiento psicosocial, de salud departamental mandaron a unos psicólogos o psiquiatras que dijeron: ¿Cuáles son los pacientes que tienen problemas?... En los albergues los niños y los ancianos lloraban, decían: Queremos ir a la casa. Y el acompañamiento no solo debe ser cuando estemos en los albergues.</p> <p>Las categorías inductivas deben subir, conforme al texto en word de tal manera que la última, queda inclusive en el espacio interlineal de los dos últimos textos de los participantes.</p> <p>Que las propuestas tengan en cuenta el pensamiento y las inquietudes que tenga la comunidad. El CREPAD debe hacer presencia en las comunidades.</p> <p>Que haya continuidad en el proceso, hemos adolecido de un acompañamiento psicosocial continuo, no se ha tenido en cuenta los conflictos en las relaciones familiares y comunitarias, a veces hay diferencias sobre el reasentamiento en la misma casa: la mamá dice vámonos y el papá dice aquí no pasa nada... Que le ayude a la gente a abordar los sentimientos, a darles nombre.</p>	<p>Capacitación en primeros auxilios psicológicos.</p> <p>Estrategias para el trabajo comunitario con diferentes sectores.</p> <p>Trabajo continuo de sensibilización.</p> <p>Construcción participativa de alternativas.</p> <p>Reconocimiento y apoyo a la organización comunitaria.</p> <p>Construcción de plan de vida prospectivo.</p> <p>Énfasis en el trabajo con niños y jóvenes.</p> <p>Visionar la situación como una oportunidad para mejorar la calidad de vida.</p> <p>Definir una filosofía y manejo de la convivencia con el volcán.</p> <p>Evaluación e intervención paralelas.</p> <p>Claridad y especificidad en los criterios para cada localidad.</p> <p>Elaboración de documento de compromiso con las instituciones.</p> <p>Afianzar equipo de salud mental interinstitucional.</p> <p>Acompañamiento psicosocial constante y pertinente.</p> <p>Presencia del CREPAD en las comunidades.</p>

<p>Creemos que ha faltado rigor científico, que digan claramente qué parte de nuestro territorio está libre de riesgo, quiénes deben salir y en qué condiciones. El mapa se debe construir conjuntamente con las comunidades. Para desentravar esto primero se debe solucionar la situación de los matrimonios que no tienen posibilidades de desarrollo en esta región, ellos no pueden negociar. Los estudios deben dar propuestas de actuación a futuro que faciliten a la comunidad reencontrarse.</p> <p>En caso de reasentamiento, se deben trabajar las comunidades receptoras.</p> <p>Capacitación para mantener la calma, prepararse para poder reaccionar con mayor lucidez y seguir las recomendaciones del comité local.</p> <p>La comunidad debe salir ganando en organización y desarrollo. Es importante el acompañamiento psicosocial para que la comunidad vea las cosas como son, quienes acompañen deben estar en un punto intermedio, ni en todo con la comunidad, ni con las instituciones.</p>	<p>Nuevos estudios científicos y socialización de los mismos a la comunidad para lograr su apropiación.</p> <p>Trabajo con las comunidades receptoras en caso de reasentamiento.</p> <p>Formación comunitaria frente al riesgo.</p> <p>Estrategias de reconstrucción y fortalecimiento del tejido social y la organización comunitaria.</p> <p>Coordinación entre instituciones y comunidad.</p> <p>Neutralidad en los grupos de apoyo psicosocial.</p>
--	---

Propuestas anteriores desde la comunidad

Entre los documentos que proponen lineamientos y estrategias para el abordaje integral de la situación de la ZAVA se encuentra el *Plan Pedagógico para la Prevención y Manejo del Riesgo* propuesto por la Junta Administradora Corregimental de Mapachico (Corregimiento del Municipio de Pasto).⁽²⁰⁾ Esta propuesta se ha presentado ante instituciones, la comunidad percibe que no ha sido tomada en cuenta. Se trata de una propuesta estructurada, con objetivos, metas y estrategias claras. Entre los planteamientos que aparecen de forma transversal se incluyen:

1. Es necesario integrar saberes científicos y populares
2. Existe necesidad de difusión, reflexión y apropiación del conocimiento científico sobre riesgo por parte de las comunidades
3. Se requiere fortalecer la organización, participación y autodeterminación comunitaria
4. Se debe propiciar el reconocimiento de la problemática que se vive en la ZAVA, por parte de los distintos actores implicados

5. Es recomendable retomar y analizar experiencias previas en la organización comunitaria
6. Se requiere claridad en los propósitos de una propuesta de prevención y manejo del riesgo.

Elementos para propuesta de acompañamiento psicosocial dirigida a comunidades residentes en la Zona de Amenaza Volcánica Alta del Volcán Galeras (ZAVA)

Categorías emergentes y áreas temáticas para el acompañamiento psicosocial

Se sintetizan a continuación algunos aspectos centrales de la problemática psicosocial presente en la ZAVA, agrupando categorías obtenidas de la percepción de miembros de la comunidad y representantes institucionales y se ubican relaciones con áreas temáticas derivadas de los marcos teóricos y los conceptos que fundamentan la investigación (afrentamiento, resiliencia, percepción del riesgo, acompañamiento psicosocial).

Tabla 4. Relación entre síntesis de categorías y subcategorías emergentes y marco teórico conceptual.

Síntesis de categorías emergentes	Elementos de Modelos de la psicología comunitaria	Aspectos contenidos en conceptos
Percepción del riesgo		
a. Habitación frente a manifestaciones cotidianas de la actividad volcánica.	Medidores psicológicos Reacciones de estrés transitorias Construcción social de realidad	Afrontamiento evitativo Percepción de riesgos y vulnerabilidad Necesidad de resignificación Impacto emocional Percepción de vulneración de derechos
b. Ambivalencia al dimensionar el riesgo y percepción del riesgo variable en grupos etáreos de la comunidad, la diferencia se presenta especialmente entre jóvenes y adultos mayores, en los jóvenes hay mayor percepción de riesgo.		
c. Manifestaciones de alerta y temor cuando sube el nivel de actividad del volcán.		
d. Creencia de “falsa alarma” frente a aumento de la actividad volcánica relacionada con la concepción de que el volcán no hace daño.		
e. Convicción de que la situación de emergencia no es ocasionada por la naturaleza sino por gobierno e instituciones.		
f. Incredulidad frente al mapa de amenaza.		
g. Sentido de responsabilidad frente a los animales ante una eventual emergencia mayor.		
h. Temores por el futuro ante la posibilidad de salir del territorio, que disminuyen la percepción del riesgo frente al volcán.		
i. Convicción de que es mejor convivir con el volcán a salir en condiciones que no comparten.		

Manifestaciones emocionales y cognitivo-conductuales		
a. Manifestaciones emocionales propias de un duelo ante la posibilidad de reasentamiento.	Medidores psicológicos Reacciones de estrés transitorias Construcción social de realidad	Dificultades en gobernabilidad Necesidad de resignificación Impacto emocional Afectación del tejido sociocultural Percepción de vulneración de derechos
b. Manifestaciones de ansiedad y depresión como angustia, impotencia, incertidumbre, incredulidad, desesperanza, indiferencia y conflictos entre miembros de la comunidad.		
c. Cambios en los estilos de vida, por ejemplo, no cultivar la tierra ante la incertidumbre por el futuro.		
d. Necesidad de elaborar situaciones vividas en los albergues.		
e. Temor de la comunidad frente al reasentamiento		
f. Sensación de maltrato en la comunidad por parte del gobierno y las instituciones.		
g. Demanda de apoyo psicosocial.		
h. Manifestaciones religiosas		

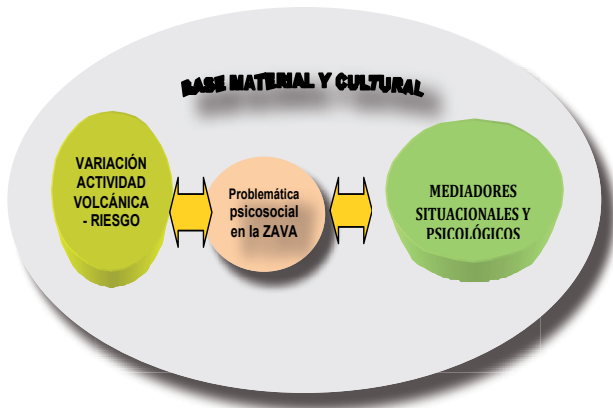
Relación comunidad – instituciones		
a. Desacuerdos sobre declaratoria de desastre, Conpes y PAE.	Mediadores situacionales	Dificultades en gobernabilidad
b. Dificultades en la relación comunidades – instituciones, inadecuada comunicación e información.		
c. Desacuerdos en planteamientos técnicos y saberes populares.	Mediadores psicológicos	Necesidad de resignificación
d. Postura defensiva de la comunidad frente al gobierno para detener la salida de la zona en condiciones que consideran inadecuadas.	Reacciones de estrés transitorias	Afectación del tejido sociocultural
e. Predisposición en la comunidad frente a intervenciones institucionales descontextualizadas, dadas experiencias de aprendizaje previas.		
f. Rechazo de la comunidad a un acompañamiento psicosocial descontextualizado.	Construcción social de realidad	Percepción de vulneración de derechos
	Comunicación	

Conflictos internos en las comunidades		
a. Dificultades en la organización y participación comunitaria atribuidos a intereses particulares e intervenciones institucionales.	Mediadores situacionales	Percepción de riesgos y vulnerabilidad
b. Diferencias internas en la comunidad y las familias relacionadas con el manejo frente a la situación de la ZAVA.		Necesidad de resignificación
c. Conflictos de poder en las comunidades.		Impacto emocional
d. Inadecuada comunicación que ocasiona dificultades para concertar criterios y acciones.		Afectación del tejido sociocultural
e. Desacuerdos al interior de la comunidad frente al reasentamiento.		Reacciones de estrés transitorias
		Necesidad de definir proyectos de vida

Problemática en albergues		
a. Desatención de algunas personas a la orden de desplazarse a los albergues al subir el nivel de actividad.	Mediadores situacionales	Afrontamiento evitativo
b. Inestabilidad en la presencia de las personas en los albergues.		Dificultades en gobernabilidad
c. Aprovechamiento de los albergues para obtener alimentación gratuita.	Mediadores psicológicos	Percepción de riesgos y vulnerabilidad
d. Pérdida de privacidad en los albergues.	Reacciones de estrés transitorias	Necesidad de resignificación
e. Uso de los subsidios para fines distintos a los establecidos.		
f. Desacuerdo de la comunidad sobre la ubicación de los albergues.	Comunicación	Afectación del tejido sociocultural
g. Falta de apoyo pertinente en los albergues en cuanto a investigación e intervención.	Desviación normativa	Necesidad de fortalecimiento de capacidades locales

Integración elementos Marco Teórico-Conceptual y Categorías Emergentes: Modelo de Acompañamiento Psicosocial para la ZAVA

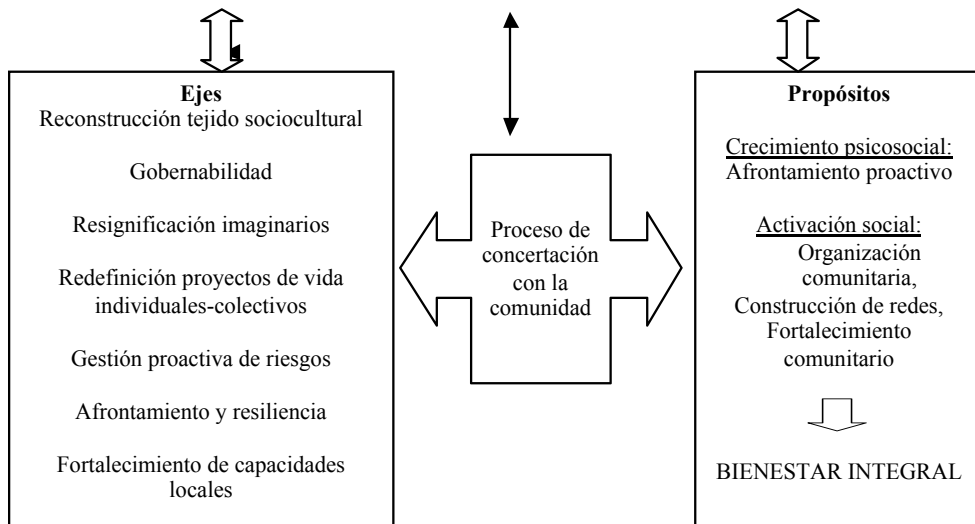
Figura 3. Aplicación Modelo de Estrés Psicosocial y Modelo Socio-Comunitario a la problemática de la ZAVA.



El modelo de estrés psicosocial de Dohrenwend y el modelo socio-comunitario de Irma Serrano-García, facilitan la comprensión de la problemática psicosocial de la ZAVA. La problemática psicosocial, el riesgo volcánico y los mediadores situacionales y psicológicos, se ubican en un macrocontexto social, económico y político y a su vez, se encuentran influidos por la historia cultural de las comunidades.

El riesgo está presente en la vida de las comunidades y su afrontamiento depende de factores ambientales y psicológicos, (figura 3), la cual integra elementos de los dos modelos teóricos con la problemática psicosocial de la ZAVA que comprende: Percepción del riesgo, manifestaciones emocionales y cognitivo-comportamentales, relación comunidad-instituciones, conflictos comunitarios y problemática en albergues.

Figura 4. Modelo de Acompañamiento Psicosocial para la ZAVA.



A partir de la interpretación de la situación de las comunidades de la ZAVA, se propone el anterior modelo para el acompañamiento psicosocial, que contiene: principios básicos, ejes importantes para el abordaje de los procesos de acompañamiento y propósitos que se constituyen en finalidades encaminadas al bienestar integral de estas comunidades. Este modelo y cualquier proceso de acompañamiento, sólo podrán adelantarse con la participación directa y activa de los integrantes de las diferentes comunidades de los municipios de Pasto, La Florida y Nariño, que se encuentran en la zona de amenaza volcánica alta. No obstante, es importante que se involucre a comunidades que rodean esta zona y a posibles comunidades receptoras, si se llega a presentar reasentamiento.

Fases para el acompañamiento psicosocial

De acuerdo con lo definido en los documentos gubernamentales, el acompañamiento psicosocial debe definirse teniendo en cuenta las fases de contingencia, transición, reasentamiento y revisión y ajuste de planes de ordenamiento territorial. Es importante concertar en que consistirá cada una de estas fases.

Algunos lineamientos para apoyar el acompañamiento psicosocial desde la Universidad

Teniendo en cuenta el compromiso de la Universidad de Nariño y su Departamento de Psicología, se indican a continuación algunos objetivos y líneas de acción susceptibles de abordarse desde los recursos institucionales en la Zona de Amenaza Volcánica Alta del Volcán Galeras.

Objetivos

- Apoyar académicamente la planeación, desarrollo, evaluación y seguimiento de procesos de acompañamiento psicosocial de comunidades residentes
- Generar escenarios dirigidos a reconstruir y fomentar la organización y participación comunitaria.
- Promover procesos de acompañamiento psicosocial dirigidos a restablecer, mantener o fortalecer la resiliencia, la salud mental y el bienestar integral en las comunidades que actualmente residen en la zona.
- Facilitar la adecuada integración social a nuevos entornos en familias que por decisión propia se encuentran en proceso de reasentamiento individual, incluyendo el trabajo con población receptora.
- Generar estrategias de formación y apoyo psicosocial al talento humano encargado de coordinar y desarrollar acciones relacionadas con la gestión del riesgo.
- Contribuir al conocimiento psicológico en los procesos de emergencias y desastres y la difusión del mismo en el contexto de la problemática.

Líneas de acción posibles desde el Departamento de Psicología y la Universidad de Nariño

1. Continuidad en procesos de investigación acción sobre los aspectos psicosociales implicados en la problemática
2. Diseño e implementación de un programa de evaluación de proyectos de acompañamiento psicosocial, liderado por el Laboratorio de Medición y Evaluación Psicológica

3. Participación activa en redes institucionales y Comité Regional de Prevención y Atención de Desastres (CREPAD)
4. Asesoría para la organización comunitaria
5. Diseño y desarrollo de propuestas para la formación en liderazgo comunitario
6. Remisión y atención psicológica a través del Centro de Atención Psicológica SINAPSIS y sitios de prácticas profesionales en instituciones o comunidades que atiendan personas de la ZAVA, con base en protocolos diseñados para diversas situaciones posibles de los consultantes
7. Prácticas académicas y profesionales desde diferentes campos y áreas de la psicología
8. Organización de eventos académicos
9. Participación en eventos académicos nacionales y regionales
10. Preparación y difusión de material educativo en medios de comunicación institucionales
11. Gestión para la definición de políticas universitarias frente a la población de la ZAVA

Se concibe la propuesta como un proceso a mediano y largo plazo, que implica trabajo interdisciplinario para lograr impacto sobre las distintas dimensiones humanas entre ellas, economía, política y educación, entre otras.

Reflexión desde y para la psicología comunitaria

No obstante los desacuerdos entre gobierno y población de la ZAVA, las comunidades también han manifestado la necesidad de

un acompañamiento psicosocial continuo y contextualizado. Montero,⁽²¹⁾ señala que el trabajo psicológico comunitario debe reorientarse del asistencialismo hacia la participación de las comunidades y su fortalecimiento. En esta perspectiva, para adelantar una propuesta de acompañamiento psicosocial se requiere en primer lugar la concertación con las comunidades. En el caso de las comunidades de la ZAVA se reconoce y exige esta participación directa; no obstante, el primer paso para lograr un trabajo mancomunado, es concertar principios y estrategias que generen credibilidad mutua.

La situación específica de las comunidades de la ZAVA conlleva una reflexión diferente sobre las implicaciones psicosociales en emergencias y desastres, que remite a las relaciones comunidad-estado, comunidad-instituciones y a las relaciones generadas al interior de las mismas comunidades. Esta particularidad está dada por el desarrollo de la problemática mencionada a raíz de una determinación gubernamental: la declaratoria de desastre. No obstante, para el análisis académico es necesario apoyarse en concepciones típicas sobre emergencias y desastres, así como también, vincular aspectos teóricos y metodológicos derivados del análisis de situaciones sociales con las cuales se puedan establecer paralelos, como es el caso del desplazamiento forzado.

Para contextualizar y complementar los conceptos sobre emergencia, emergencia compleja y salud mental en emergencias, aportados por la OPS, es pertinente clarificar tres aspectos: primero, considerar situaciones de emergencia prolongadas como es el caso vivido por las personas de la ZAVA, en las cuales no se

puede pensar desde un “después” de la emergencia sino a partir de la emergencia presente, desde un amplio periodo de tiempo atrás (con todas sus implicaciones), la situación de emergencia que ahora se presenta y que tiene una duración indefinida, es decir, pensar en la evolución de la emergencia; segundo, el caso de la ZAVA implica la posibilidad de reasentamientos y por tanto, pensar en la necesidad de reconstrucción de los espacios vitales; y tercero, es necesario fortalecer la atención psicosocial, lo cual desde una perspectiva integral implica fortalecer los recursos institucionales y comunitarios.

Es necesario aclarar también la inclusión de conceptos psicológicos al ámbito del trabajo comunitario. Esta inquietud puede surgir con respecto al afrontamiento, pero la reflexión se aplica a todos los conceptos implicados. Se considera que, si bien las estrategias de afrontamiento han sido estudiadas prioritariamente desde una perspectiva individual, siguiendo a Castro “una cosa son las teorías de una disciplina, las cuales en tanto teorías son formulaciones generales y otra cosa son las mediaciones que puedan construirse para explicar problemáticas particulares”,⁽²²⁾ Desde aquí, tomando a la psicología comunitaria como campo aplicado de la psicología, se trata de aprovechar el bagaje de la disciplina psicológica para comprender y cambiar los problemas sociales, antes de fragmentarla. Así mismo, se trata de abordar a la comunidad como “un nivel de inserción social concreto” del individuo⁽²³⁾. Por supuesto que lo anterior, desde las características y principios de la psicología comunitaria, implica un abordaje que relacione a la persona y sus entornos sociales y ambientales, en una perspectiva dialógica. Sobre la reflexión anterior, Hombrados cita a Blanco

quien afirma que la psicología comunitaria “Es una psicología del individuo en sociedad, del individuo en cuanto miembro y partícipe de formas supraindividuales de asociación, del individuo en cuanto a ser social”, es decir individuo y sociedad o individuo y comunidad se interrelacionan y no existen de forma separada.⁽²⁴⁾ Es importante, para la psicología en general, que frente a problemáticas que impliquen la interacción de la persona con diferentes contextos, se asuman modelos integrales, por ejemplo los citados en este trabajo, o modelos como el ecológico de Bronfrenbrenner que ha sido aplicado en Nariño, en investigación sobre suicidio.⁽²⁵⁾

El caso ZAVA permite aplicar el enfoque colectivo o comunitario de la resiliencia como un aporte latinoamericano. Suárez, afirma que en culturas andinas, por ejemplo la Maya e Inca, se encuentra una importante tradición de solidaridad social para responder con el esfuerzo colectivo a situaciones de emergencia.⁽²⁶⁾ Dado el bagaje cultural de las comunidades aledañas al Volcán Galeras, es posible y necesario apoyar la reactivación de este sentido comunitario.

Por último, la presente propuesta muestra caminos posibles para desarrollar proyectos en psicología comunitaria involucrando comunidades y Universidad.

AGRADECIMIENTOS

A las diferentes personas de las comunidades de la Zona de Amenaza Volcánica Alta del Volcán Galeras (ZAVA) que aportaron valiosos textos para pensar la problemática, en especial al grupo de líderes comunitarios del Corregimiento de Mapachico que

nos han acogido y nos han permitido compartir su saber y construir sueños. A los integrantes del Grupo Estudios Psicosociales en Comunidad, estudiantes, egresados y docentes de la Universidad de Nariño, que con su compromiso y constancia construyen escenarios para articular la teoría y la práctica. Al profesor Jorge Coral Bastidas, docente de tiempo completo de la Facultad de Derecho, acompañante permanente y guía en el proceso comunitario; también a los estudiantes de esta Facultad que aportaron en la contextualización. A las integrantes de la ONG Mundo Vital, que nos aportan su amplia experiencia en el campo comunitario. A la profesora Carmen Eugenia Carvajal y a la estudiante Carol Hernández, del Departamento de Ciencias Sociales, por abrir nuevos horizontes de sentido. Al Departamento de Psicología, que ha apoyado de forma permanente el proceso del grupo. Al Sistema de Investigaciones de la Universidad de Nariño, que aprobó y financió el proyecto de investigación. A todas las personas que de una u otra manera han aportado en el proceso investigativo.

REFERENCIAS

1. Presidencia de la República de Colombia Decreto 4106. Bogotá D.C. (2005).
2. Consejo Nacional de Política Económica y Social Conpes. 3501. Bogotá, D.C. (2007).
3. Consejo Nacional de Política Económica y Social Conpes. 3501. Bogotá, D.C. (2007).
4. I.P.C. Consultorías Ltda. Plan de Acción Específico Zona de Amenaza Alta Volcán Galeras: Una oportunidad para el desarrollo sostenible. Contrato 000136. 2008.
5. Universidad de Nariño Plan Marco de Desarrollo Institucional Universitario. 1998.
6. Montero, M. Introducción a la psicología comunitaria. Argentina: Paidós; 2004. p.73.
7. Ibid. p255
8. Ibidem p.186
9. Organización Panamericana de la Salud, OPS Protección de la salud mental en situaciones de desastres y emergencias. Washington. 2002.:1
10. Organización Panamericana de la Salud, OPS Protección de la salud mental en situaciones de desastres y emergencias. Washington, 2002:2
11. Núñez y Tobón Terapia cognitivo conductual. Manizales: Universidad de Manizales; 2005:115
12. Twigg, J. (Traducción de Diego Bunge). Características de una comunidad resiliente ante los desastres: Nota guía. Versión electrónica en: http://www.benfieldhrc.org/disasterstudies/projects/communitydrrindicators/communitydrrindicators_index.htm.
13. Melillo, A. y Suárez, N. Residencia: Descubriendo las propias fortalezas. Argentina: Paidós; 2001:72
14. Pérez, J. Manejo del ambiente y riesgos ambientales en la región fresera del Estado de México. 2006. p. 115. [En red] Disponible en <http://www.eumed.net/libros/2007a/235/27.htm>.
15. Jaramillo. M. La importancia del acompañamiento psicosocial para la recuperación de las personas en situación de desplazamiento. 2004. [En red] Disponible en <http://www.disaster-info.net/desplazados/documentos/chf/articulo/>.
16. Hombrados, M. Introducción a la psicología comunitaria. Granada: Aljibe; 1996:88 – 90.

17. Fouce, G, y Sánchez, E. Intervención psicosociológica en situaciones de estrés agudo: consideraciones teóricas y sugerencias para la intervención. Anuario de psicología 2002, vol. 33, no 1: 63-78, Facultad de psicología Universidad de Barcelona; 2002.
18. Hombrados, M. Introducción a la psicología comunitaria. Granada: Aljibe; 1996:99 - 103.
19. Ayala, N. Fortalecimiento del grupo de consejeros locales de juventud en la localidad de Ciudad Bolívar desde los procesos de participación política y comunitaria. Acta Colombiana de Psicología 2002:14
20. Junta Administradora Corregimental Mapachico. Plan pedagógico para la prevención y manejo del riesgo en el Corregimiento de Mapachico.
21. Montero, M. Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. Argentina: Paidós; 2003:59.
22. Castro, M. La Psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. Bogotá: Almudena; 1996:22.
23. Tovar, M. Psicología Social Comunitaria: Una alternativa teórico-metodológica. México: Plaza y Valdés; 2001:103.
24. Hombrados, M. Introducción a la Psicología Comunitaria. Granada: Aljibe; 1996:75.
25. Ojeda, E. y Sánchez, N. Elementos para una propuesta de política pública sobre el uso del tiempo como factor protector de la salud mental en jóvenes del Departamento de Nariño. Revista Universidad y Salud, 2007. Vol. 1, No. 8:72-86
26. Melillo, A. y Suárez, N. Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas. Argentina: Paidós; 2001:70